

San Miguel, diecinueve de mayo de dos mil veintiuno.

Vistos:

En este proceso de aplicación general sobre indemnización de perjuicios por accidente del trabajo y cobro de prestaciones, substanciado por demanda de don Juan Manuel Cuadra Rojas en contra de Steel Ingeniería SpA., caratulado: **“CUADRA/STEEL INGENIERIA SPA.” RIT N°O-1006-2019/RUC N°1940230232-4** del Juzgado de Letras del Trabajo de San Miguel, en virtud de sentencia definitiva pronunciada el treinta y uno de marzo de este año por la juez señora María Patricia Salas Sáez, se acoge parcialmente y sin costas la demanda sólo en cuanto condena a la demandada a pagar una indemnización por daño moral ascendente a \$40.000.000.- reajustados según variación del IPC e intereses corrientes entre la fecha en que la sentencia quede firme y el pago efectivo a causa del accidente del trabajo sufrido por aquél el 2 de septiembre de 2019.

En contra de la sentencia la parte demandada recurre principalmente de nulidad por la causal del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo y subsidiariamente por la causal del artículo 477 del mismo ordenamiento.

En virtud de resolución dictada el veintidós de abril pasado se declaró la admisibilidad del recurso de nulidad, cuya vista se efectuó en la audiencia del once de los corrientes con la comparecencia de la abogada de la parte demandada y recurrente doña Marcela Bea Larraín y del abogado de la parte demandante y recurrida don Gonzalo Chacón Larraín.

Con lo relacionado y considerando:

Primero: Que el recurrente alega como causal principal de su recurso de nulidad la del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, es decir “cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión de cualquiera de los requisitos establecidos en los artículos 459, 495 o 501 inciso final, de este Código, según corresponda; contuviesen decisiones contradictorias; otorgare más de lo pedido por las partes, o se extendiere a puntos no sometidos a la decisión del tribunal”. Dice el recurrente que esta causal se invoca en conjunto con lo establecido en el artículo 459 N° 4 del Código del Trabajo, por omisión del análisis de toda la prueba rendida, los hechos que se estimaron probados y el razonamiento conducente a esta estimación.

SEGUNDO: Que, asentado en lo anterior, el recurrente afirma que la sentencia recurrida no ha cumplido con esos tres requisitos, no se ha analizado la totalidad de la prueba rendida, no se ha analizado todos los hechos que se estimaron probados, no se realizó un razonamiento acertado acerca de esos hechos y del porqué se conduce a la estimación que llevan a tener por acreditada la responsabilidad de su representada en el actuar del demandante, con las consecuencias que ya se conocen. Afirma el recurrente que la omisión señalada influyó sustancialmente en lo dispositivo del fallo, pues en vez de rechazarse la demanda ella fue acogida.



Insiste, el recurrente, que la sentencia impugnada no analiza toda la prueba rendida en la instancia, para lo cual transcribe su motivo duodécimo, pues sostiene que en aquélla no se valoraría la documental consistente en el reglamento interno de orden higiene y seguridad, además del anexo de contrato de trabajo de don Carlos Gallardo, incorporado en la oportunidad procesal respectiva. Tampoco la sentencia se pronunciaría respecto del testimonio de don Yuri Bustamante y de la videograbación exhibida durante la audiencia de juicio que precedió.

Advierte que tales probanzas comprobarían su alegación consistente en que el trabajador no debía realizar la faena con ocasión de la cual sufrió el accidente del trabajo cuya indemnización demandó. Al respecto cita los artículos 63 y 99 del referido reglamento interno, en cuanto proscriben: “...*Operar máquinas que no le corresponden, aun cuando sea aprendiz de escuelas especializadas y en práctica...*” y “...*Los trabajadores deben tener conocimiento acerca de los riesgos típicos que entrañan sus labores, las consecuencias y las medidas preventivas conducentes a su eliminación o control, algunas de las cuales se indican a continuación: Accidentes en operación de herramientas y equipos eléctricos, sierra corta, sierra circular, taladro radial; lesión: amputaciones; medida: no operar equipos o máquinas sin estar capacitados...*”. En cuanto al anexo de contrato de trabajo de don Carlos Gallardo, asevera que su función en la empresa es la de chofer y perforador. En relación a la testimonial, entiende que el testigo afirmó que sólo don Carlos Gallardo y él mismo utilizaban habitualmente la máquina perforadora en que se accidentó el trabajador demandante; que negó haberle instruido al actor la perforación de pletinas, pues correspondía al trabajo de don Carlos Gallardo; que describió el funcionamiento y mecanismos ante urgencias de la máquina aludida, tales como botón de emergencia y manivelas que permiten su manipulación manual al momento de perforar, y que existiría señalética de prevención en el lugar de las faenas relativas a dicha máquina, como la advertencia de no introducir manos y corte de corriente. Y, respecto de la videograbación, alega que la juez no describió su contenido ni tampoco apreció la importancia de entender el funcionamiento de la máquina que el mismo medio probatorio ilustraría.

Además, el recurrente plantea que la sentencia no contendría los hechos que se estimó probados. Al respecto, reitera los hechos a probar: causas, pormenores y detalles del accidente que afectó al actor; si el empleador tomó todas las medidas necesarias para proteger la vida y salud del trabajador; responsabilidad del actor en el accidente que lo afectó; funciones que comprenden la labor de “soldador”, y daños sufridos por el trabajador, naturaleza y extensión. Sobre lo anterior cita y transcribe el fundamento séptimo de la sentencia, en cuanto consigna: “...*Que la demandada tampoco controvierte las circunstancias en que el accidente ocurrió, por lo que se tendrá por cierto que el accidente se produce el 2 de septiembre de 2019 cuando el actor ocupó la máquina llamada*



taladro pedestal para perforar platinas y se enganchó el guante de seguridad de su mano izquierda y le cercenó el pulgar de dicha extremidad superior...". Arguyendo la falsedad de lo anterior, pues de la contestación se desprendería la negación expresa de la dinámica del accidente, oportunidad en que sostuvo: "... Respecto de las causas del accidente, nuestra representada realizó una investigación interna, en la que si bien no consta la declaración primitiva por escrito del trabajador (por razones obvias) este manifestó de manera verbal que la causa del accidente fue que el trabajador, debido a la baja carga de trabajo de ese momento, y al no tener función alguna que realizar, se habría encontrado "aburrido" y es en ese contexto, que realizó una función que correspondía a otro trabajador, quien al momento del accidente venía llegando, y al realizar la maniobra de perforación de la pieza, en vez de ubicar el metal en la prensa de la máquina, lo hizo de manera manual, es decir, corrió la lámina de metal con su mano, con la máquina en movimiento para realizar la perforación momento en que la broca de la máquina se enroscó en su mano y le provocó la lesión.

Jamás hubo un atrapamiento de guante, ni mucho menos por la talla del mismo, lo anterior no es más que una falacia señalada con ánimos de justificar la actuación con exceso de confianza realizada por el trabajador, pues nadie le dio la instrucción de realizar la perforación de las pletillas y tampoco estaba dentro de sus funciones habituales...". De tal manera, entiende que la sentenciadora estableció un hecho que no fue probado.

También señala que falta el razonamiento conducente a la estimación de que dichos hechos se probaron. Lo anterior, pues aduce que no queda claro cómo ocurrió el accidente. Tampoco sus circunstancias ni pormenores. Esgrime que, si la sentenciadora conocía los pormenores del accidente, debió haber razonado acerca de cómo aconteció, y habría adquirido una convicción acerca de cómo ocurrieron los hechos, pudiendo haber descartado con la convicción necesaria, la responsabilidad del actor en el accidente de autos, que es otro de los hechos a probar que no estaría plenamente resuelto por la sentenciadora a la hora de pronunciar el fallo.

Pide que, en el evento de acogerse el recurso por esta Corte de Apelaciones, se invalide la sentencia y se dicte la correspondiente sentencia de reemplazo que rechace totalmente con costas la demanda de autos.

Tercero: Que, para verificar la plausibilidad de la causal en que se apoya el postulado de nulidad, es útil recordar que los vicios que invoca quien recurre se refieren a la omisión en la sentencia del análisis de toda la prueba rendida, los hechos que estime probados y el razonamiento que conduce a esa estimación (N° 4 del artículo 459 del Código del Trabajo), y de los preceptos constitucionales, legales o contenidos en tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes, las consideraciones jurídicas y los principios de derecho o de equidad en que el fallo se funda (N° 5 del citado artículo y texto legal).

Cuarto: Que, en el caso de autos, luego de reseñar la prueba rendida por los litigantes, como se observa en los motivos cuarto y quinto, la Juez recurrida apunta, primeramente, a una de las menciones requeridas por la demanda en materia laboral, en cuanto a que el libelo debe contener la enunciación precisa y concreta de la petición que se somete a la decisión del tribunal y, es así, como la sentenciadora se refiere al escrito de la demanda, su cuerpo y petitorio -motivo 1°- y en el siguiente motivo contextualiza la contestación de la demanda, para luego, ante el fracaso de la conciliación fijar los puntos de prueba y en el motivo sexto indica que el actor ha concurrido a estrados solicitando que se condene a la demandada al pago de una indemnización por daño moral por un accidente del trabajo, sin que la demandada controvirtiera el accidente o la existencia de la relación laboral, sino tan solo lo discutido radica en la responsabilidad que a cada parte le corresponde por dicho siniestro.

Lo anterior tiene suma importancia, desde que el recurrido aborda la causa del accidente, cuestión que ya se encuentra asentado por el tribunal del fondo que estableció que la causa del accidente se debió a que el actor al momento de utilizar un taladro de pedestal el guante de seguridad era una talla más grande que las que necesitaba el trabajador, se queda enganchado el guante izquierdo apretando de tal manera la mano que le cortó de raíz el dedo pulgar. Estos hechos no pueden volver a discutirse porque ya quedaron inamovibles, por más que el recurrente se esfuerce en alegar que no se trataba de labores que le fueron encomendadas al actor, que éste no estaba capacitado para utilizar la máquina taladro pedestal, que nadie le dio instrucciones de realizar la perforación de las pletillas y tampoco esas labores estaban dentro de sus funciones habituales, cuestiones y alegaciones todas que exceden los márgenes del presente recurso de nulidad.

Quinto: Que, si ya se hace evidente la disociación que existe en el planteamiento que sostiene el arbitrio de nulidad frente al fundamento central que condujo a la Juez recurrida a acoger la demanda, lo que ya es suficiente para afirmar la falta del necesario asidero del recurso, se dejará igualmente expresado que la sentencia no adolece de las carencias apuntadas en el recurso.

En efecto, la prueba rendida se encuentra vertida en el fallo -motivos 4 y 5°- y, junto a ella, la observación de la sentenciadora en cuanto a que aquélla tiene por objeto acreditar la responsabilidad en el siniestro laboral que sufrió el actor, desechando -motivo 15°- la pretensión del empleador de hacer responsable del accidente al trabajador, no sólo por no haberlo acreditado de manera alguna, sino porque incurrió en falta de medidas de seguridad, refiriéndose en el motivo décimo sexto al nexo causal entre las faltas de medidas de seguridad y el accidente sufrido por el actor.

Sexto: Que, por todas las razones precedentemente expuestas, la causal principal de nulidad que se examina no puede prosperar.

Séptimo: Que el recurso de nulidad interpuesto en forma subsidiaria se fundamenta en la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, esto es, por infracción de ley que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, en relación con la inaplicación de los artículos 2320 inciso final y 2330 del Código Civil.

Para fundar el recurso por esta causal la recurrente transcribe ciertos pasajes de la sentencia. En el fundamento décimo, la sentenciadora señala: “... *que le llama la atención que conforme se estableció de manera pacífica el actor fue contratado como soldador, y el accidente ocurre en una máquina taladro pedestal como la que se aprecia en la foto aportada por el empleador y en el pendrive que se aportó como otros medios de prueba, entendiendo el tribunal que el actor se accidenta en una labor que no está en el ámbito de sus funciones como soldador...*”. En el duodécimo, específicamente en el párrafo décimo, lo siguiente: “...*Que así entonces, el peso de la prueba recae en el empleador, quien según lo dispuesto en el artículo 1547 del Código Civil, está gravado con una presunción de culpa que debe desvirtuar, debiendo entonces demostrar la adopción de los medios eficaces y que trasladen la responsabilidad del accidente al trabajador por una conducta de inexcusable negligencia de éste, cuestión que con la prueba documental aportada no resulta suficientemente acreditada, o dicho de otra manera, resulta acreditada de una manera imperfecta...*”.

De lo anterior, entiende que la sentenciadora estableció implícitamente como hechos inamovibles que el actor no tenía la preparación para usar la máquina, que no era su función utilizarla, pues de los propios dichos del demandante, quien la utilizaba era don Carlos Gallardo, y que aun conociendo esto, igualmente utilizó la máquina. Agrega que, en el contexto de la responsabilidad por accidentes del trabajo, el empresario puede liberarse de responsabilidad en la medida que logre demostrar que ese accidente tiene como causa única la culpa del trabajador, pero también puede obtener una reducción de su responsabilidad en los daños producidos, cuando la conducta observada por el trabajador, si bien no determina el resultado, concurre en su producción, es decir, cuando media una concausa atribuible a la víctima.

Recalca que no parece razonable asumir la circunstancia de que el trabajador ejecute labores para las cuales no fue contratado, que no reconoce como suyas, en condiciones que no sólo hagan posible, sino también exigible el deber de protección que el empleador tiene a su respecto, signifique necesariamente una suerte de abrogación de la necesidad elemental, instintiva si se quiere, de que igualmente daba cuidar de su persona. De otro lado, una cosa es que pueda atribuirse a la empleadora -como factor del suceso-, la falta de capacitación al trabajador acerca de las condiciones más seguras para la ejecución de las faenas, en términos de formar en él cabal conciencia de los riesgos y/o o su falta de supervisión eficaz; y otra, diferente, es que el mismo trabajador deba propender a su auto cuidado. En el orden de ideas señalado,



enfatisa en que no puede desatenderse los hechos establecidos en el considerando referido, pues resulta inconcuso que el actor actuó con imprudencia y que, por lo mismo, la apreciación del daño debe ser susceptible de reducción.

Pide que, en el evento de acogerse el recurso por esta Corte de Apelaciones, se invalide la sentencia y se dicte la correspondiente sentencia de reemplazo que rechace totalmente con costas la demanda de autos o al menos reduzca substancialmente la indemnización a que hubiere lugar.

Octavo: Que, la causal subsidiaria, conforme a la jurisprudencia, se configura cuando la ley que se dice infringida se ha aplicado a casos no regulados por la misma; cuando no se ha aplicado a los casos específicamente regulados por ésta; o, cuando habiéndose aplicado, no lo ha sido en la forma correcta, existiendo conformidad en cuanto a los hechos establecidos en la sentencia, los que resultan inamovibles para el tribunal *ad quem*.

Que, tal como lo ha resuelto en fallos recientes la Corte Suprema (rol 29.337-2019) al invocarse como causal del recurso la infracción de ley con influencia sustancial en lo dispositivo del fallo, es requisito ineludible para su éxito que los hechos asentados en el juicio no pueden ser removidos. Sin embargo, lo anterior no se cumple en la especie, desde que el recurso se centra en alegar la existencia de otros hechos, que no fueron los acreditados por la magistratura. De esta forma, el enfoque que le imprime el recurrente a la causal esgrimida es desacertado, pues no corresponde en sede de infracción de ley cuestionar los hechos asentados en el fallo, ni la prueba ni su valoración, unido a que hay otras causales que contempla el código laboral para ese propósito. En la sentencia de base se concluyó que la causa del accidente sufrido por el actor se debió al hecho que la demandada, en su calidad de empleadora, no adoptó la protección necesaria en el espacio entre la cinta transportadora y el deslice final -debiendo encontrarse ese espacio cubierto- y por no haber entregado guantes de seguridad al trabajador, conclusión fáctica que no es posible atacarla mediante esta causal “.

Como el recurrente alega por esta causal que el fallo establece de forma pacífica que el actor fue contratado como soldador y que el accidente ocurrió en una máquina taladro pedestal, nuevamente pretende que se vuelvan a discutir tales hechos, desbordando los márgenes del recurso, razón por la que el recurso será rechazado.

Útil, para estos efectos, parece también, citar reciente fallo de la misma Corte Suprema (sentencia 20-04-2020, Rol 23.056-2020), “Que sobre la base de los antecedentes de hecho y de derecho ya citados, forzoso es concluir que los sucesos a que se refiere la presente causa tienen la connotación necesaria para ser calificados como generadores de responsabilidad, puesto que son reveladores del incumplimiento de la obligación legal que el artículo 184 del Código del Trabajo atribuye al empleador respecto de la protección de la vida y salud de sus trabajadores, rol que en el caso específico incumplió el demandado, quien faltó a su deber de fiscalización respecto de las condiciones en las que se desarrollaban



las labores que uno de sus trabajadores dependientes desarrollaba por encargo suyo, pues no verificó que se cumplieran las exigencias de seguridad necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores”.

En esta perspectiva, es necesario enfatizar que las normas de seguridad impuestas por imperativo social al empleador no se agotan no se satisfacen con la sola existencia de un formal reglamento de seguridad, exhortaciones ni prevenciones hechas a la sola buena voluntad de los trabajadores, sino que han de tenérselas por existentes sólo cuando el empleador mantiene elementos materiales constantes y supervigilancia auténtica en cuanto a la forma como deba o haya de desarrollarse la actividad de los trabajadores, especialmente tratándose de faenas peligrosas, cuestión que debe ser supervigilada y fiscalizada por el dueño de la obra y faena “.

Por lo demás, las normas que se dicen infringidas, artículo 2320 inciso final y 2.330, ambas del Código Civil, y que según el recurrente debieron ser aplicadas al caso de autos, basta para rechazar tal pretensión recordar que ambas son normas del derecho civil, la primera referida a la solidaridad entre el tercero civilmente responsable y el autor del hecho, para los efectos de la reparación de sus obligaciones extracontractuales, y la otra norma dice relación con la apreciación del daño en la misma sede y su reducción, pero no son normas decisorias litis que tengan aplicación en sede laboral para el presente caso, las que en todo caso no fueron discutidas en la causa porque ello no correspondía.

Noveno: Que, por consiguiente, la causal subsidiaria también será rechazada.

Y teniendo, además, presente lo dispuesto en los artículos 474, 477, 478 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad interpuesto por la abogada doña Marcela Paz Bea Larraín, en representación de la demandada Steel Ingeniería SpA, en contra de la sentencia definitiva de fecha treinta y uno de marzo de dos mil veintiuno, dictada por doña Patricia Salas Sáez, Juez Titular del juzgado del Trabajo de San Miguel, la que, en consecuencia, **no es nula**.

Regístrese y devuélvase vía interconexión.

Redacción del Ministro Sr. Luis Sepúlveda Coronado.

N°170-2021-Lab-Cob.

Pronunciada por la Sexta Sala Zoom de la Iltma. Corte de Apelaciones de San Miguel integrada por los ministros señora María Teresa Díaz Zamora e integrada por el ministro señor Luis Sepúlveda Coronado y el abogado integrante señor Rodrigo Morales Flores.

Se deja constancia que no firma el abogado integrante señor Rodrigo Morales Flores no obstante haber concurrido a la vista y acuerdo, por encontrarse ausente.

XNZXLKDKW





XNZXL RDKW

Pronunciado por la Sexta Sala de la C.A. de San Miguel integrada por los Ministros (as) Maria Teresa Diaz Z., Luis Daniel Sepúlveda C. San miguel, diecinueve de mayo de dos mil veintiuno.

En San miguel, a diecinueve de mayo de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

